

# Madonas y Santas Marías

La iconografía del Arte cristiano, se mueve en torno de la humana y celestial belleza de la Virgen María. Las gracias femeninas y soñadas por los artífices y poetas, lucen en la gentil figura de la Doncella Purísima en la Anunciación; sus temuras en la amorosa Madre de Belén; sus patéticas angustias en las trágicas Dolorosas. Ninguna efigie tan excelsa, ni aún la de su Hijo Santísimo, historieron con tanto fervor los pinceles católicos. Entre los pueblos fraternos en nuestra comunión, han sido los de Italia y España, aquellos que rivalizando en ingenio, dieron al culto con más piadoso celo, en obras sueltas de oratorio y en retablos completos, el tierno y trágico poema de Santa María. La figuración del milagro de su vida entre los humanos, fué entendida y trazada con estilo y sentimiento distinto por entranbos países, al respecto de sus naturales propias inclinaciones y de sus vehementes afecciones humanas.

En Italia primero, ventajosamente en Roma y Florencia, los artífices del Renacimiento, dieron a la veneración de su pueblo, el grupo amoroso de la Santa Madre, con el Niño Dios en su regazo; creando así, el tipo de obra que se denominó la Madonna. Los pintores y estatuarios españoles, hicieron con tan sublime motivo alarde de su fervor y destreza. Si los dos pueblos se emularon por celo y piedad en sus creaciones marianas, la forma de expresión reflejo de sus sentimientos naturales es en ambos muy distinta.

Considerando como prodigio de extraordinaria hermosura las Madonas de Rafa el Sanzio, de una perfección inasequible al deleznable barro humano, comprenderemos el elevado anhelo del maestro de Urbino, cuando descorazonado por no encontrar entre las mujeres más bellas de Roma la majestad que él buscaba para simbolizar la Reina de los Cielos, decidió pintar sus Madonas con el Modelo que vivía en su imaginación. Así enriqueciendo sus figuras de un cúmulo de perfecciones espejo de su idea, surgieron a luz en sus cuadros esas Virgenes Madres de ultrahumana esplendor, nacidas para ceñir la corona de los cielos.

Nuestros artífices más adustos que ceremoniosos, entendían menos en aquellas soberanías. Hombres ajetreídos por la vida que nunca mancó de asperezas en estos andurriales, hacían de sus penas la gracia de sus obras, sacando de las cosas naturales la serena nobleza que han de tener los eternos.

Francisco de Zurbarán pintó «La Virgen Niña», en oración ante su labor de aguja, rodeada de las cosillas de diario, el libro piadoso, las tijeras, el jarrillo de la leche, el canasto de mimbres sobrado de faena, las clavelinas y las azucenas. Todo piadosamente fluye de su pincel con orden y medida, fruto del equilibrio que aquietta su ánimo.

Aquel quisquilloso y pendenciero José Antolínes, que más tenía su destreza con el estoque en mano que la lúcida retórica de sus pinceles, en consonancia andaba con sus atrevimientos lanzado a historiar lances de batallas, más que edificantes leyendas sagradas, y sin embargo, sus pinceles tuvieron acordes risueños de color, maravillosos efectos de luz y venustas encarnaciones, para sus Santos, sus Purísimas y sus angelillos de cortejo. Guarda el Museo del Prado, junto a su magnífica María Magdalena, una muy española Purísima gemela de otra tan

hermosa que existe en el Museo de Munich, que es inolvidable por la vistosidad de su colorido y su femenina galanura. Sirva de fondo a su figura esbelta, en parte la cabellera obscura, en parte el manto flotante de profundo tono azul; pocos pero decididos ángeles la elevan al cielo, no con las manos vacías, sino alzándose cada uno o cada dos con lo que pueden: un recio candelabro de altar, el cetro de oro y la corona de laurel, la monumental rama de palma; doce luceros tachonan su aureola, y el sagrado pichón abre sus alas en lo alto del cuadro sobre la cabeza de María jovial y hermosísima.

Alonso Cano el imaginero tallista y pintor, detiene el arrebató de su maltalante para pintar sus maternales Santas Marías ennoblecidas de humanas calidades, enceladas con el sagrado fruto de su amor dormido en su regazo.

Las Madonas del Arte italiano, más requieren donosas reverencias que piadosa devoción. No hubiesen ellas sublimado el fervor de nuestro pueblo. Por eso nuestros artífices supieron llegarle al corazón con el aguijón de sus propios afectos.

JOSE M.º SANTA MARINA

## La Revista "Espigando" y Granollers

HAY infinitas publicaciones periódicas en nuestra Patria, pero de entre todas, resalta para nuestra ciudad la importancia y la significación de una revista sencilla, humilde, cual la violeta entre las demás flores, portavoz de una causa muy nuestra como católicos y como granollerenses. Se trata de la revista «Espigando», de las Terciarias Franciscanas de la Divina Pastora.

¿Y cuál esta causa? Pues no otra que la beatificación de esta gran fundadora, hija de nuestra ciudad, la Madre María Ana Mogas Fontcuberta, que a través de las turbulencias políticas del siglo pasado no sólo fundó dos órdenes religiosas caso verdaderamente excepcional, sino que, recorriendo España de un lado a otro, dejó la semilla evangélica en nuestras principales ciudades y capitales, a través de varios conventos erigidos en tiempos difíciles cuando no de persecución.

Por eso el nombre de «Espigando» le viene muy exacto a la revista. Sí, ahora las Terciarias Franciscanas de la Divina

Pastora ya pueden comenzar a espigar a través de la historia mucho grano surgido de su semilla, tan magníficamente vivificada con este amor a Dios y al prójimo que es norma de la Congregación. Pero todavía hay que realizar mucho más. La tarea no está acabada. Infinitos hogares se han conservado en la religión gracias a las enseñanzas que se irradian de los conventos de las Terciarias Franciscanas, pero estos conventos todavía no están lo bastante extendidos. En la actualidad se necesita su acción más que nunca, pues o la sociedad se convierte al catolicismo, se hace auténticamente religiosa, o perecerá envuelta en el torbellino bárbaro de un vitalismo sin freno ni medida.

La revista «Espigando» mucho significa para la sociedad pero mucho más para Granollers, es tan nuestra como lo pueda ser «Vallés» o cualquier otro periódico aparecido en nuestra localidad. Su causa es trascendente y al mismo tiempo local.

## Canción de los Reyes Magos

A mi sobriñita  
María-Teresa Rodríguez

En los balcones, niña,  
pon los zapatos,  
que esta noche vendrán  
los Reyes Magos.

Por la calle, en silencio,  
llegan los Reyes,  
cargados sus camellos  
con los juguetes.

Una estrella los guía  
desde lo alto,  
alumbrando el camino  
que van andando.

A dormir, ¡niña mía!  
Llegan los Reyes.  
Y no dejarán nada,  
si no te duermes.

Los criados que llevan  
leen las cartas,  
cumpliendo lo que en ellas  
se les demanda.

Van dejando regalos  
en los balcones;  
para los niños malos  
dejan carbones.

¡Haz bondad y sé buena,  
niñita mía!  
Que los Reyes se enteran,  
si eres malita.

Perfumes de azucena  
traen los Reyes,  
perfumando la casa  
donde tu duermes.

Llena de ansia, la luna,  
irse quisiera,  
porque los niños duermes  
y el día esperan...

Los Reyes tienen prisa,  
van a otros sitios,  
donde ya les esperan,  
soñando, niños.

Por la calle, en silencio,  
se van los Reyes,  
y sus camellos llevan  
menos juguetes.

La estrellita del cielo  
les va guiando,  
en la ronda nocturna  
hacia su ocaso.

Ya llega la mañana,  
¡salta del lecho!  
Mira que te han traído  
los Reyes buenos.

Han pasado los Reyes  
por cada pueblo,  
y millares de niños  
están contentos.

A esperar otro año...  
¡siempre la esperal  
¿Volverá con los Magos  
vuestra inocencia?

JUAN CERVELLON

El público  
y la crítica de Madrid,  
Sevilla, Bilbao, Zaragoza  
han aplaudido con entusiasmo  
esta película.  
El Sindicato Nacional del Espectáculo  
la galardona con un primer premio.

**BODA en el INFIERNO**  
con  
CONCHITA MONTENEGRO - NIETO  
MANOLO MORAN - TONY DALGY  
en el cine

**Cine Coliseum**

PRODUCCION HERCULES FILMS

Granollerense: Coopera en la medida de tus posibilidades a engrosar el Aguinaldo constante para los heroicos combatientes de la División Azul, asistiendo a la sesión de gala que el próximo jueves, día 14, a las 9 de la noche, se celebrará en el cinema Coliseum.